

V. Anexos

V.1. Poesía Morazánica

(en el orden de su posible publicación o difusión)

Francisco Ferrera (1794-1851)

(Umaña, 1995: 107)

*Gózate hijo del centroamericano,
Gózate hijo de Honduras venturoso,
Porque la Patria ha puesto el más honroso
Encargo, al desempeño de tu mano.*

*Triunfo es contra el injusto y cruel Hispano,
Que dominó soberbio y orgulloso,
Este suelo tan frágil y precioso
Sólo digno del libre ciudadano*

*Recibe nuestro aprecio a tu virtud.
Y recibe este loor eternamente ...
VIVA EL MÁXIMO Y JUSTO MORAZÁN*

José Trinidad Reyes (1797-1855)

(Salinas, 1993: 31)

*Ilustre Morazán:
El pueblo que gemía
Bajo el yugo tirano
del fermentido i cruel liberticida.*

*Ha mudado su faz,
ya vive, ya reposa
ya es un pueblo feliz
que los pueblos libres será guía.*

*Y á quién tanto favor?
y á quien debe sus dichas
sino a ti, que por él
tu reposo i tu vida sacríficas.*

*Rompiste las cadenas
que atado lo tenían,
y al majestuoso templo
de libertad sagrada lo encaminas.*

*A tanto beneficio
La patria agradecida
quiere manifestaros
que tu virtud i méritos estima.*

*Por eso a vuestras sienas
nuevamente dedica
los laureles de honor
que para los beneméritos destina.*

*Vive pues, largos años:
prolónguese tu vida,
para ser de la Patria
el honor que la colme de alegría.*

*Sobre bruñidos bronces
vuestro nombre se escriba,
por que nunca se borre,
y en la memoria de los hombres viva.*

(Umaña, 1995: 109)

*Soy el General valiente
Que, con mi fuerte ganzúa,
Hasta el castillo de Ulúa
Penetra fácilmente.*

*Mi cortejo es la garduña
De ganzuinos y lisonjeros,
Mentirosos y embusteros,
Y todos ellos de la uña.*

En 1842 escribe para la muerte del caudillo

(Umaña, 1995: 110)

*Aquí yace sepultado
El perverso Morazán
Que entre los hijos de Adán
Se distinguió por malvado.*

*Más que Caco fue ladrón
Más cruel que Pedro de España
Implacable fue su saña
Contra nuestra religión.*

*Extinguió los regulares
Sus caudales aplicó
Sacerdotes fusiló
Destruyó templos y altares.*

*Diez años al Centro dio
De inmoralidad lecciones
En su gobierno; y bribones
En destinos colocó:*

*Apártate caminante
De la atmósfera infestada
Do reposa aquel tunante,
De la postrera morada.*

“Canto contra Morazán” (Umaña, 1995: 111)

*En tres siglo que la Patria fuera
Triste presa del déspota hispano
su destino fue menos tirano
que hecha esclava del vil Morazán.
Ella ha visto en sólo doce años
crudas guerras, destrozos sangrientos,
De las viudas oyó los lamentos
Y los llantos vió de la orfandad.*

En 1929, se descubre un texto que Ramón Rosa refiere como anónimo, pero que es atribuido por Rafael Heliodoro Valle a Reyes (Umaña, 1995: 112).

*Fabio, dime con razón
quiénes son los federales?
Carnívoros animales
que destruyen la nación.*

*¿A quién le es desconocido
el fantasma de Cabañas?
¿Quién ignora las hazañas
del gobernador tullido?*

*Las navetas, ampolletas,
bienes de Conventos y Frailes,
todo se convirtió en bailes
y en otras mil picardías.*

Jeremías Cisneros (1845-1908)
“Morazán en su centenario” (Umaña, 1995: 113)

*La ardiente juventud férvido aplauso
Tributa al héroe, al inmortal Caudillo,
Guerrero sin igual, fúlgida espada,
Reformador grandioso de este siglo.*

(...)

*Prepotente derriba con su brazo
El imperio secular, el edificio
De antigua aristocracia, levantando
Sobre sólidos cimientos de granito.*

(...)

*Que él es el repúblico eminente,
La encarnación genuina, el prototipo
De la alma Democracia, que antepone
A todo cuanto existe los principios:*

(...)

*que habremos de seguirle, como a Cristo
Siguieron sus apóstoles, honrando
La bandera que nos lega en el patíbulo.*

Manuel Molina Vigil (1853-1883)
“La libertad” (Secretaria de Cultura, 1992: 22)

*Ama el inocente niño
Lo que comprender no sabe;
Su hermoso plumaje de ave
Y su blancura de armiño;
Ama con puro cariño
A su doncel la beldad;
La líquida inmensidad
El pez de brillante escama;
Sus perfecciones Dios ama
Y el hombre, la libertad.*

*Yo la vi desfalleciente,
Ante Dios puesta de hinojos,
Con lágrimas en los ojos,
Con espinas en la frente;
Encadenada y doliente,
Cubrir de luto su faz;
Y por un héroe falaz,
Por más de un apóstol falso,*

*Pasar del trono al cadalso...
Envilecida... jamás!*

*En su honda melancolía
Devora su pena a solas,
Como devoran las olas
El rayo del medio día;
Ella en su misma agonía
Su santa misión pregona,
Y tiene cuando perdona,
Como sultana o cautiva,
Por todo centro la oliva
Un triángulo por corona.*

*De la América señora,
Es en Bolívar altiva;
En Wáshington progresiva;
Como en Lincoln redentora;
En Barrundia pensadora;
En Larrazábal afán
De alejarse del titán
Que le impusiera sus leyes;
Festiva en el Padre Reyes
y mártir en Morazán.*

*Con su benéfica influencia
Regenera las naciones,
Deifica los corazones
Y alumbra la inteligencia.
En su bendita existencia
Va derramando gloriosa
Con Soto la paz hermosa,
Su inteligencia y su calma;
Sus armonías con Palma,
Sus pensamientos con Rosa.*

*Palpita aquí donde estamos
En este solemne instante,
Como palpité triunfante
En el Domingo de Ramos.
La sentimos y la amamos
Con infinita ternura,
Como ama una virgen pura
En sus dorados ensueños,
Los pensamientos risueños
De su primera ventura.*

*Tuvo su aurora inmortal
Tras una noche de horrores,
Y llenó de resplandores
Esta América Central.
La patria alegre y jovial
Pobló de himnos el espacio;
El sol tuvo por topacio
En su corona de estrellas,
Por su alfombra flores bellas
Y el limpio azul por palacio.*

*Es tan pura como el cielo,
Como la mar, majestuosa;*

*Cándida como una rosa,
Sublime como el consuelo.
Vestida de blanco velo,
En donde imprime su planta
Algo grande se levanta
De la humanidad en bien,
Como Jesús en Belén,
Y en Hungría Isabel santa.*

*Ella inspira del poeta
Las sentidas armonías,
Y las dulces melodías
Del desgraciado profeta;
En Cuba, al solio sujeta,
Agobiada de dolores
Como una mártir de amores,
De la noche entre el capuz,
Los cánticos de la cruz
Inspira a sus trovadores.*

*Aquí, cual madre querida,
En sus rodillas nos duerme;
Allá, cansada o inerme,
Arrastra una amarga vida;
De gloria aquí revestida,
Ventura y bien atesora;
Misericordia allá implora
Al peso de pena tanta;
Aquí con sus hijos canta,
Allá con sus esclavos llora.*

*¡Dolorosa diferencia
Que arranca llanto del alma!...
Y tú en el destierro, Palma,
En pos de la independencia.
Tu pasas ¡ay! la existencia
Como e pájaro perdido
Que busca en extraño nido,
De su cantar el arruyo (sic),
El dulce calor del suyo
Por la inclemencia destruido.*

*Levanta al cielo las manos,
Ten en Dios los ojos fijos!
Mira cuál lloran sus hijos!
Ve cuál mueren tus hermanos!
Oye los ayes lejanos
Que en las alas de la brisa
Envía al mundo sumisa
Esa infeliz procelaria,
Que desmaya solitaria
Entre humo, sangre y ceniza!*

*¡Infeliz! En tu semblante
La sonrisa jugar veo;
¿En donde está Prometeo,
Tu corazón palpitante?
¿qué se hizo tu fe constante?
Tus lágrimas qué se han hecho?
¿O sonrías a despecho*

*De tus eternos agravios,
Dando esa miel a tus labios
Mientras desgarras el pecho?*

*No, no; tu sonrisa es pura,
Expresiva, humilde, franca,
Cual la sonrisa que arranca
El genio de la ventura;
Tiene la misma dulzura
Hoy que de glorias te bañas,
Que ayer que en notas extrañas
Cantabas de corazón
La primera Exposición
De la Patria de Cabañas.*

*Allí Honduras te escuchaba
Con inefable alegría;
De victores (sic) te cubría,
De aplausos te coronaba;
Allí tu rostro brillaba
Ya sonriente, ya sereno;
Y tu acento de amor lleno
Resonaba en ese día,
Del aura con la armonía,
Con la majestad del trueno.*

*Entonces, en el exceso
De tu ardiente inspiración,
Profetizabas la unión,
Santificando el progreso,
Dios te escuche y guarde ileso
De esta patria el alto Honor;
Que ella al brindarte, cantor,
Su inmarcesible laurel,
Dos cosas te ofrece con él:
Su admiración y su amor.*

*Recógelo! Es merecido,
Y colócalo en tu seno;
Que endulce un poco el veneno
Que el español te ha ofrecido,
Para que un día querido,
De tu patria, a los fulgores
De su libertad, implores
Olvido de penas a sus plantas
Como una ofrenda de amores.*

*Las gracias, las hermosuras
Que en este salón respiran,
Por medio de Soto miran
Brindarte su premio Honduras.
Ellas en sus almas puras
Victorean tu laúd;
Y toda la multitud,
De tus avances testigo,
Viene a decirte conmigo:
¡Salud, mil veces salud!*

Rómulo E. Durón (1865-1942)

“Ante la estatua de Morazán” (Salinas, 1993: 34)

*¡Fué en la postrer jornada! La tarde era sombría,
El sol muriente envuelto en fúnebre sudario.
Aún pudo un rayo de oro lanzar su agonía,
¡La vida la extinguirse el héroe legendario!*

*Aquel sol a la Patria le dijo adiós y al día
Viendo que se tornaba en Tabor su Calvario;
Y se hizo la tiniebla, entró la noche fría,
Quedó el ara en pedazos; ¡derruido fue el santuario!*

*El sol en el ocaso promesa es de una aurora
Que con su lumbre cielos, montes y valles dora
Y las más espantosas tinieblas desvanece!*

*¡Ah! Desde que el sol patrio se hundió con el
caudillo,
En la sombra esperamos el oro nuevo el brillo
Y ¡oh Patria! ¡aun es de noche! ¡oh Patria! ¡Aún no
amanece!*

“Himno patriótico” (Umaña, 1995: 115)

*¡Salve, salve, guerrero! Tu espada
De la idea al servicio pusiste;
De la ley al escudo te fuiste,
Y adalid sin rival del honor.
De la Patria sostén fue tu brazo,
De la Patria, que muerto no habría
Si tu vida no hubiera, no, un día,
¡Ay! ¡el plomo cortado traidor!*

“Al Gral. Don Francisco Morazán en el primer centenario de su nacimiento” (Umaña, 1995: 115)

*Vestida el arpa con crespón de luto,
Vengo á cantar ¡oh, Morazán! tu gloria.
Tú que, en el cielo de la patria Historia,
Cual astro el más brillante resplandeces,
Tú, sólo amor y admiración mereces!*

*Siempre fija tuviste
Tu mirada segura y penetrante
En el astro inmortal de la justicia:
A su influjo marchaste
A redimir doquier al oprimido,
Y por eso triunfaste
De la envidia, el encono y el olvido!*

*Un día pavoroso
Viste a la Libertad aherrojada,
A los pies de un tirano ignominioso,
La patria maniatada
Hondamente sufría,
Y esperanza ninguna ella tenía
De redención!Al punto
“¡Justicia y Libertad! Clamas ansioso,
Del pueblo te rodeas,
Del tirano acometes las legiones,
Y en todas las peleas,
De victoria tremolas los pendones!*

*Pero nunca fué el bien perdido!
La gota de rocío temblorosa
Que en el cáliz se aduerme de las flores
No muere en el olvido,
No en vano se consume
A la lumbre del sol esplendorosa:
En la vida del mundo
Elemento de vida ella es, fecundo:
Así también, el rayo de la estrella,
Y el átomo brillante,
Y la flor que se inclina vacilante,
Y la idea sublime
Que regenera un pueblo y lo redime!
(...)*

*Pero ya ¡oh, Morazán! duermes tranquilo!
Ya nadie más tu sueño a turbar llegue,
Tu gloria a celebrar no volveremos
Mientras no nos mostremos
dignos de ti!Que arrullen tu grandeza
Los himnos de los mares;
Que, en loor de tu gloria,
Conviertan sus rugidos en cantares
Los volcanes erguidos,
Y, á tu recuerdo, en libres,
Tórñense los que sean oprimidos!*

“Domingo Antonio” (Umaña, 1995: 118)

*Era fornido, audaz, fiero!
Su corazón como acero!
A Ferrera idolatró!
Y en los campos de batalla
Entre balas y metralla,
En festines se creyó!
(...)
En ciudad, campo y cabaña
Con vos de implacable saña,
Gritó: ‘Muera Morazán!’
(...)
“Si a Morazán das un muera
No faltó quien le dijera
Después –“yo te doy un real.”
Domingo Antonio rugía:
“¡No! ¡Qué viva el general!”*

“Patria” (Luna Mejía, 1961: 327)

*La Patria. ¿Qué es la Patria? ...
Y aquí, en nuestras montañas, vibró por ella un día
su espada fulgurante Francisco Morazán,
que, al brillo de los héroes, aureola unió de mártir
por defender el lema de ¡Unión y libertad!*

“Himno Nacional Hondureño” (Umaña, 1995: 118)

*Una sola, no cinco naciones
Centro América debe formar!
Morazán y Cabañas, altivos,
Emprendieron la dura jornada:
¡Nuestra planta resuélvase osada
Por su huella de luz á avanzar!*

José Antonio Domínguez (1869-1903)
“Francisco Morazán” (Luna Mejía, 1961: 326)

*El es el semidiós de nuestra historia,
que, cual un nuevo Homero, con su espada
escribió la epopeya de otra Ilíada
y se bañó en los lampos de la gloria.
(...)*

*Luchar con la reacción fue su delito,
fue unir a Centroamérica su anhelo,*

mas el triunfo esquivóle al fin la suerte.

*Recorrió el viacrucis del proscrito,
cuando pudo redimir al suelo,
Mártir excelso, fue un Tabor su muerte.*

“En el centenario de Morazán” (Umaña, 1995: 121)

*¡Para cantar al guerrero
que en apoteosis brillante
saluda hoy un siglo entero,
quien me diera a mí un instante
tener la lira de Homero
o la inspiración de Dante!
(...)*

*Y mártir al fin, sublime,
murió como muere el que
fue semidiós que redime,
transfigurado en fe,
con esa aureola que imprime
lo que extraordinario fue.*

Carlos María Varela (1878-1916)
“Al epónimo caudillo” (Luna Mejía, 1961: 1009)

*Entre Washington el justo y Bolívar el sublime,
en la joya de la América eres piedra y alba luz;
y cual Cristo que reforma, que construye y que
redime],
tras el triunfo y el hosanna, te alcanzó también la
cruz].*

Juan María Cuéllar (1864-1930)
“Al pabellón centroamericano” (Luna Mejía, 1961: 271)

*Elévate a la altura
como otros tiempos dignos te elevaron,
Morazán y sus huestes vencedoras
de la batalla en los fragosos campos.*

José María Tobías Rosa (1873-1933)
“La caída del coloso” (Luna Mejía, 1961: 853)

*¿Por qué triunfan la astucia y la traición
cuando implacables tras el genio van? ...
¿Cómo es que ha muerto Hidalgo y Morazán?...
¿Por qué murió Lempira en Congolón?*

Froylán Turcios (1875-1943)
“Himno a Morazán” (Salinas, 1993: 35)
Coro

*Mágica rima de bronce que cante
la maravilla de tu épica historia.
Sobre las cumbres mi Musa levante
el fabuloso esplendor de tu gloria.
Que tu figura se encienda en la llama
que irradien las albas de nácar y oro
Himno solemne pregone tu fama,
vibre en los aires tu nombre sonoro.*

I.

*Eco de amor de los altos confines
queda vagando en los verdes pinares.
Lloran tu muerte los claros clarines
y en su profundo responso los mares.
Inclita Musa de arcanos acentos
de tu renombre destierra el olvido.
Flota el IDEAL DE LA UNION en los vientos,
Cual pabellón al futuro tendido.*

II.

*¿Quién tu figura no ciñe de flores?
¡Pase tu numen venciendo vestiglos
Sobre el eterno rodar de los siglos!
¡Patria, saluda al heroico guerrero!
¡Himnos eleva de luz y victoria!
Ama el sublime fulgor de su acero.
¡Pon en su frente el laurel de la gloria!*

Augusto C. Coello (1884-1941)
“Juan Ramón Molina” (Umaña, 1995: 129)
*¡Patria! Recobra esos gloriosos huesos,
reintegra esos sepulcros a los besos
consoladores del nativo ambiente!*

*Pues fueron: tú más ínclito caudillo,
Tu verbo tribunicio de más brillo
Y tu lira triunfal más esplendente!*

Juan Ordóñez López (1899-1957)
“Poema a Morazán” (Luna Mejía, 1961: 695)

*Su nombre suena a manera
de un arpegio musical
que resonara triunfal
alrededor de la Esfera ...
y si ese arpegio ascendiera
hasta el célico confín,
de seguro un serafín
con estrellas formaría
el nombre todo armonía
del insigne paladín.*

(...)

*frente a la Patria invencible
tuvo el bizarro adalid
la impavidez que en la lid
por grande fue indefinible;
Marte le dio su inflexible
fortaleza espiritual,
de allí que el mártir genial
una epopeya rubrica,*

*y al morir en Costa Rica
ha renacido inmortal.*

*Como el sacro Nazareno,
él recorrió su calvario,
con valor extraordinario
fue al patíbulo, sereno;
por su heroísmo de heleno
y su patriótico ardor
merece que el trovador
cante al patricio bien quisto
que así como Jesucristo
tuvo también su Tabor.*

Rafael Paz Paredes (1911-1974)
“Mi general a Solas” (Secretaría de Cultura, 1992: 24)

*Atento estoy a darle los buenos días,
General, mi general a solas,
Padre de tantas patrias repartidas,
venero inagotable de heroísmos,
Capitán infeliz, suma del sueño,
hijo de la luz recién nacida
en campos desolados que no atinan
a perfilar tu imagen todavía.*

*Atento estoy a tu reclamo, Padre,
pues ya mi madre tierra está rastreando
las secas huellas de tus lágrimas.*

*Por ellas corre un río manantial,
el espejismo que empujó tu sino
hacia el mortal madero del ensueño.*

*Todos los días, al nacer el alba,
busco tu nombre en mi breviario,
busco la sangre que no alcanza
a colmar la amargura de tu cáliz.*

*Tus ojos visionarios corren pares
con tu impar hidalguía de soldado;
pionero de las ansias libertarias.
General de la idea, baluarte recio,
donde acuna su amor mi Centroamérica.*

*Hoy quiero confesarte, Morazán,
que tu trágica partida
no restañó la herida
abierta en el costado del pueblo.*

*Tus huestes invencibles aún cabalgan
por cerros y por montes solitarios,
cuyo seno de rocas se conmueve
bajo el peso ancestral de tus pisadas.*

*Escruta en vano la mirada terca
el cielo de la noche, constelado
de rútilas estrellas incendiadas.
Tu rostro ya no brilla iluminando
la eterna noche de mi Patria.*

*Regresa, General de las luciérnagas,
íntegro escudo, lanza invencible,
Capitán de veras, armado caballero del decoro,
regresa un día a conquistar de nuevo
la tierra que copió tu imagen limpia,
el perfil de tu bronce que aun resuena
cual campana de luz –clarín alerta-
en la noche sin fin de la esperanza.*

*Tu pueblo está esperando tu retorno
Con los puños en alto como antenas,
Elevándose más allá de tus pinares
Y de la onda nebulosa en que circula
El mensaje de unión que nos legaste.*

Carlos Manuel Arita (1912-1989)
“Nuestra América” (Umaña, 1995: 135)
*América es Lautaro y es Lempira,
Morazán que vigila y que nos mira
San Martín que nos llama desde el Ande*

“Tema” (Umaña, 1995: 135)
*América es la tierra encantadora,
(...)
la que vio a Morazán por todo el Istmo
luchar como un cruzado
por una causa noble,*

“Canto al general Morazán” (Umaña, 1995: 135)
*Fue un prohombre en la lid
fue valiente y justiciero,
fue un hidalgo caballero,
fue profeta y adalid.
Su proclama de David
no se la ha llevado el viento,
es el bello documento
lleno de luz e idealismo,
el evangelio del istmo
su blasón, su monumento*

Daniel Laínez (1914-1959)
“Oda a las madres de América” (Umaña, 1995: 137)

*Entonen las selvas un himno armonioso, sublime y
potente],
enciendan las teas los ígneos volcanes enhiestos de
América],
(...)*

*y cielos de luz constelados, saluden en coro a todas
las madres de América],
(...)*

*Que lleguen los déspotas que aquí están los hombre
viriles de América].*

*Aquí están los hombres del magno Bolívar; aquí
están los hijos de Washington],
los nietos del gran Morazán se impacientan, y dan su
protesta a los vientos].*

Raúl Gilberto Tróchez (1917)
“Canto a Morazán” (Secretaría de Cultura, 1992: 23)

*Se hizo carne la idea, y hecha carne bullía
en el lago de las sombras de la patria irredenta;
Morazán era el genio, que por alma traía
un chispazo divino de volcán que revienta.*

*Era el barro con vida desatándose en ira,
Denunciando imperioso el terrible pasado,
Que viviendo las glorias del cacique Lempira,
Vino airoso a la lucha como fiero soldado.*

*Era llama vibrando por fundir las cadenas
de tres siglos de oprobio, de fanáticas greyes,
de burgués muchedumbre que llevaba en las venas
el microbio maligno de irrespeto a las leyes.*

*Morazán, el divino, construyó nuestra historia;
por amor a la Patria, consagró el Unionismo;
fue muy grande su idea, pero más fue su gloria:
fue el Bolívar segundo de estas tierras del Istmo.*

*En la torre de un siglo te contemplo, severo;
va tu potro, volando, dando al viento las crines;
la tizona de tu diestra, que ilumina el sendero,
con regueros de estrellas y rumbos de clarines ...*

Víctor Cáceres Lara (1915-1993)
**“Romance emocionado para la gloria del héroe”
(Umaña, 1995: 138)**

*I.
Tal como ahora era el día,
Día también de la Patria.
Azul el cielo como éste.
La luz, como ésta, muy clara.
Tal como ahora era el día,
pero un cadalso se alzaba
para inmolar una vida
que era la patria esperanza.*

*(...)
Pero conciencias en sombra
le tendieron emboscadas;
pero espíritus cobardes
lo rodearon de cizaña.
Espíritus genuflexos
Y cabezas tonsuradas
Cercaban, pueblo, cercaban
Al héroe de cien batallas.*

*II.
Fue Morazán el apóstol.
Fue Morazán el guerrero
Fue el patriarca esclarecido
aureolado por el genio.
Fue el noble hijo de esta Honduras,
cuna del oro y del hierro
que le dio hierro a su brazo
y oro regio a su talento.*

*(...)
Pero las sombras lucharon
y las tinieblas vencieron.
Se ahogaron los ideales.
Naufragaron los empeños.
Las sombras entre las sombras
asfixiaron al Derecho
y en un cadalso de sangre
se truncaron los anhelos ...*

*III.
Pero lloraban los libres
torrentes de aguas amargas,
al comprender que al Derecho
entre sombras sepultaron.*

*(...)
¡Valentía de héroe griego!
¡Valentía legendaria!
No hay canto que la traduzca
ni con divinas palabras.*

*(...)
Han pasado ya cien años
de esta tragedia lejana
y el héroe desde la historia
como un gran fanal se alza.
Lo elevan sobre las cimas
sus incontables hazañas
y resuenan por el viento
sus proféticas palabras.*

“Tríptico Morazánico” (Luna Mejía, 1961: 143)

*La media noche de colonia hispana
se iluminó con rojos resplandores
y en medio de un diluvio de colores
hizo su entrada grácil la mañana.*

*La patria fue ese día madre ufana
no obstante el vasallaje y los dolores.
Puso en ti sus más íntimos amores
y te abrió el corazón de arcilla humana.*

*Tú te bañabas ya con luz de gloria
y emprendías tu marcha por la Historia,
caballero cabal de ideal muy grande*

*Las campiñas soñaban ya con verte
Montado en tu corcel, frente a la muerte,
luchando en las pendientes de los Andes.*

*II.
La traición se solaza vencedora.
Al caer Comayagua, cae Honduras
y al golpe de las peores desventuras
huye espantada la fugaz aurora ...*

*Herrera en Guatemala rememora
su sueño libertario, y las alturas
del alma dulce y cálida de Honduras
que gime entre barbarie destructora.*

*Tú. Capitán de los ideales nobles,
con la tenaz dureza de los robles
luchaste en la tremenda adversidad;*

*y en la calma enriscada de una sierra
diste la nueva luz a nuestra tierra
encendiendo otro sol de libertad.*

III.

*Tu lucha fue un gran sueño de heroísmo.
Sobre los campos fue tu mano ardiente
derramando la cálida simiente
del amor a la Unión y el patriotismo.*

*Salvaste la montaña y el abismo
dando luz a los ojos y a la mente;
y tu espada cayó sobre la frente
de quien quiso sembrar oscurantismo.*

*Mas la sombra venció tu luz febea,
la colonia apagó su noble idea
y la muerte hizo un guiño a tu alta gloria ...*

*Hoy la Patria te rinde su saludo,
te proclama su brújula y su escudo
y se inclina en honor a tu memoria.*

Santos Juárez Fiallos (1916)
“Morazán” (Umaña, 1995: 141)

*Morazán: tu figura legendaria,
todavía vigila tu terruño,
cabalgando prosigue solitaria
con la espada flamígera en el puño.*

(...)

*Santo laico de espada y de cilicio,
Estadista de verbo tribunicio,
Indomable cruzado, en tu corcel.*

Eliseo Pérez Cadalso (1920)
“Oda al General Morazán” (Luna Mejía, 1961: 751)

Tiemblan los Andes, arden los cielos, rugen los mares

*en triunfal paroxismo de gloria ...
Vibran los bronces, canta la idea, brilla la espada,
proclamando tu nombre, ¡gran Señor de la Historia!
Crujen las viejas cadenas ... paso al ideal redentor.
Del silencio se eleva la voz de los mártires.*

*La estampa de hierro de Washington,
la espada estelar de Bolívar
y el sol del Ideal Morazánico
gestan hoy la eterna realidad histórica del Gran Continente.*

*Ha sonado la hora
de juntar tres antorchas en haz esplendente
y construir sobre el suelo del tiempo
fortalezas de acero tramadas con sueños eternos.
¡Oh, visión, esperanza inmortal de los héroes!
¡Oh, suprema ilusión de ser libres y fuertes!*

*¡Patriarca de hierro!
¡Coloso del ANDE,
genial Capitán de la Unión.
(...)*

*Hoy suena la hora
de barrer los odiosos prejuicios,
cien pueblos hermanos en brazo y espíritu
tributan al Mártir, la más formidable apoteosis
(...)*

*Padre homérico:
en Corcel de siglos vas rompiendo el cielo de la eternidad],*

*te abre su imperio la Gloria ...
Tiemblan los Andes, arden los bronces, grita la espada],
Saludando tu triunfo. Gran Señor de la Historia.*

Jorge Federico Travieso (1920-1953)
“Sueña Morazán” (Luna Mejía, 1961: 941)

*Si hay más allá que sea hermoso y bueno
para tu gran amor atormentado.
Algo como tu sueño realizado
en la escondida realidad del sueño.*

*Si hay algo más allá que tengas cinco estrellas
bajo tu mando, ¡General osado!
y pases la vida emocionado
con un solo fulgor prendido a ellas.*

*Si hay más allá, mi General, espero
que te adorne el ojal de la solapa
un escudo con cinco pebeteros*

*en campo azul, y vivas prisionero,
para no ver tu desunida patria
en hipnótica torre de luceros.*

Miguel R. Ortega (1922)
“Morazán” (Luna Mejía, 1961: 707)

*Hoy hace falta su aletear alisio
y su ademán sincero:
-cuando hablaba se hacía transparente-
Para montar su historia de alud y ventisquero
es pedestal propicio
el perfil mineral de un continente.*

Olimpia Varela y Varela (1899-1986)
A Francisco Morazán en la hora centenaria (Pineda, 1998: 125)

*Suena la hora centenaria:
fulgen rayos de leyenda
sobre el mármol de una lápida;
rodan alas de apoteosis
junto al marco de esa tumba,
y una sobra se estremece
jubilosa y conmovida,
en las rejas del misterio
de ultratumba.*

Suena la hora justiciera
e infalible de la historia
Vibra en tonos de epopeya
y en raudales de lirismo
ardiente y fúnebre,
porque hay gasas enlutadas
en los símbolos sagrados
y caen lágrimas silentes,
de reproche y de recuerdo,
en el suelo entristecido
de la Patria, acongojada.

Y ante el fúlgido aleteo
enfebrecido, de la gloria
en la fecha centenaria,
de rodillas está el alma
nacional de Centro América,
enlutada.

Porque hay una dualidad
de maravilla,
en la fúnebre congoja
de la fecha que recuerda
la caída del coloso
paladín de nuestra historia:

Simbolizan la caída
dolorosa del caudillo
las coronas del martirio
y los fastos de la gloria.
En el cívico desfile
de recuerdos de esta hora,
hay rumores de tragedia
y hay clarines de victoria.

Es un símil de odisea
la epopeya de Ulises
que se evoca
en esta hora centenaria.
Cayó el Héroe, destrozado
bajo un hórrido huracán
de incomprensiones;
abatió sus alas recias,
solitaria y fatigada,
la altiva águila caudal
de nuestra historia,
y se hundió trágicamente,
en las nubes porpurinas
e inmortales de la gloria.

Pebetero de recuerdos,
incensario de alabanzas
y plegarias fervorosas,
es el alma colectiva
de la tierra americana
ante el brillo esplendoroso
de la sombra bendecida
del guerrero, del profeta,
del apóstol encendido
y del Mártir visionario,
que dejara el tesoro

de su obra malograda,
a las fuertes juventudes
del mañana.

Al guerrero que legara
la vehemencia de su ideal
por las luchas libertarias,
por las grandes democracias,
a la hidalga y valerosa,
a la brava y ardorosa
juventud americana.

Ante el fúlgido aleteo
conmovido, de la gloria,
de rodillas está el alma
nacional de Centro América
enlutada.

Suena la hora centenaria:
fulgen rayos de leyenda
sobre el mármol de una lápida;
rondan alas de apoteosis
junto al marco de una tumba,
y una sombra se levanta,
con el alma estremecida,
de las rejas del misterio,
en el frío de ultratumba.

Felipe Elvir Rojas (1927)
“Romance al General Morazán” (Umaña, 1995: 146)

No pudo matarlo Pinto,
con su mano criminal
y sigue marchando erguido
por Gualcho y La Trinidad.

Del Suchiate, al Sixaola,
Tu nombre vibrando está.
(...)

El tiempo, con mano ruda
tu gloria no borrará,
encarnas la propia Historia
de la América Central.

Los siglos en su carrera
tu nombre repetirán
y un día –tal vez cercano–
el ideal que tú soñaste
se tornará en realidad.

David Moya Posas (1929-1971)
Romance de la muerte de Francisco Morazán
(Luna Mejía, 1961: 635)

El silencio se entregaba
contra todas las paredes.
San José de Costa Rica
tiene el corazón ausente.

Como sombra de la tarde
que en los altos cerros muere

va Francisco Morazán
por caminos de la muerte.
(...)

Una luna sin luz blanca
en la tarde, absurda tiene
su papalote redondo
entre murallas de nieve.

En su pecho reventaron
granadas de sangre y muerte
(...)

Antonio Pinto se mira
lleno de sangre inocente
y en los rincones de su alma
oscuros gusanos muerden.

Jacobo Cárcamo (1916-1959)
(Luna Mejía, 1961: 179)

Por montañas de pinos imposibles...
por valles de verdura impenetrable...
por ríos que paraban hasta el viento...
por calles, por abismos,
por sombras, por inviernos
iba en cascos de rayo tu caballo guerrero.
Y ni la noche vertical de odios...
ni la herida de cauce pavoroso...
ni murallas de espadas...
ni huracanes de pólvora
nulificar podían tu marcha luminosa.
Llegabas a los pueblos...
te llenaban de escudos todos los corazones...
el Golfo de Nicoya tiene en perlas tus frases...
la voz de tus canciones esconde el Momotombo...
es barro de tus botas el oro en el Guayape.
Hombres te acompañaban...

de acero toledano,
de toledano ensueño
era el sol obediente de tu espada.
Y reían los árboles
y cantaban los niños
y bailaban los héroes de los libros de escuela
y afloraba en canción la libertad
y nacían banderas
y venían soldados
cuando se abría en llamas tu rosa liberal.
Hoy lejos de tu mano
ha crecido tu ejército...
la huella de tus plantas es órbita de astros...
en tu dolor aprenden a quererse los hombres...
es un cielo de lucha la tumba en que te hundiste,
Bolívar de los pobres,
Napoleón de los tristes.
Y cuando un golpe artero precipito tu sangre...
cuando la voz perdióse para nacer mas honda...
cuando tu espada loca de fulgor
se te fue por los ojos hasta el héroe,
y te perdiste
y te alejaste
y naufragaste
tras un negro dominio de fusiles,
todos te saludamos,
todos te revivimos.
Vivo estás en el bronce...
firme en la miserable carne de cinco pueblos...
erguido en tus heridas...
en el volcán que elogia tu corazón de fuego
¡y en el hombre que exalta tu muerte con su vida!

V.2. Claudio Barrera

Cantos democráticos al General Morazán

*Fuego sagrado. . .
 Numen de la patria.
Excelsa luz gloriosa.
 Una palabra.
Palabra fija y alta,
humana y clara:*

DEMOCRACIA:

*De mármoles y auroras
-sangre de hermanos-
Democracia de voz y de sonrisa,
de acíbares y lágrimas.
Democracia de siglo humanizado
con luz de amanecer en las gargantas.
Democracia campestre
con olores a surco y a cosecha,
a semilla y a canto.
Democracia de fruta sazónada.
Y madura en la sangre.
Democracia de río y de montaña,
de camino soleado
y de celaje y lluvia y llano y monte.
Democracia profunda de la letra;
codo a codo,
palabra con palabra,
suspiro con suspiro
sangre a sangre,
muerte a muerte
y la infinita resurrección perenne:
Triunfo y Gloria!*

SUPREMA DEMOCRACIA:

*Morazán, voz de pueblo,
con levadura virgen de tierra amanecida,
propicia al grito eterno
de anunciación y vida...'
Médula campesina.
Médula intelectual.
Médula proletaria.
Modelado en la pobre piedra de la esperanza
y fijo en el destino sin rumbo de la angustia.
Morazán como Washington y Lincoln y Bolívar;
en las concéntricas azules,
en las ondas etéreas.
en los pólenes vírgenes.
Morazán en el trigo,
 en la boca,
 en las manos.*

*En los paisajes verdes y calinos
de las tardes del trópico.
En la azulada sierra de los Andes
y en lo apacible de las noches hondas.*

*En lo profundo de los valles altos
y en lo imponente de los cielos únicos.
Morazán en la lucha.
Gloria!
Gloria!
Morazán en la historia.
Aleluya!
Aleluya!*

CANTO A LA ALBORADA:

*Morazán en el Alba:
cuna y raíz del pueblo.
Horizonte genésico de voz de esperanza.
Niñez amanecida bajo el sol callejero
sin encajes, sin oros ni alabanzas,
con el oro soleado del trabajo;
humilde, humilde, humilde,
con el oro solar de pueblo obrero:
Duras las manos.
Firme el corazón.
La sangre joven
y el aspecto fijo
en el ángulo duro de la voz.
Cuna fabricada en el tiempo
Y en el aliento limpio
del amor.
Morazán en el Alba -cuna y raíz del pueblo-
Horizonte genésico de amar y de esperanza.*

*Los filos de cinco altas estrellas vespertinas
abren la noche episcopal.
Noche de siglo encomendero
y de Fernando VII.
Noche de esclavo
y de Gobernador.
Noche de Virreyes
y de oscurantistas.
Noche da Marqueses
y de inquisición.
Siglo de la noche profunda,
con un llanto de tierra oprimida,
con un rodar de hierro en eslabones,
con la palabra muerta sin historia,
con la gloria sin gesto de alborada.
Noche profunda.
Noche sin historia.
Noche esclavizada.
Noche de inquisición.*

*Comienza el Alba...
Se alza la espada y el amar.
Cae la noche
y Morazán renace frente al sol.
Nace con el soldado de la América.*

*El mismo soldado de Bolívar,
de Martí
y de Morelos.
El soldado celeste cuajado en esperanzas
con la savia del indio
y el aroma de Francia.
Llega con el idioma de los siglos
y en una luz de anunciación perenne,
viene con una espada de principios
para salvar la historia de la muerte.
Gloria a la sangre heroica en sacrificios.
Holocausto supremo de la Patria. Salve!
Sangre de Gualcho.
Sangre del Espíritu Santo.
Sangre de La Trinidad.
Sangre de Perulapán*

*Sangre hermana de América.
América: Sangre de Morazán.*

CANTO EN PLENA ALBORADA:

*Fue alborada en el crisol
de luces recién nacidas.
Voz de Capitán que da
su corazón en la risa.
Profunda voz popular
con tierra y brisa marina.
Sangre de médula astral
fundándose al mediodía.
Capitán de Capitanes:
Se acerca La Trinidad,
se oirá el llanto de la noche
bajo tu espada triunfal,
correrá sangre propicia
con zumo de eternidad
que florecerá en cinco
gajos de luz auroral.
Se oirá rodar la cadena
con un grito de metal,
y temblará sollozando
la blanca luz del misal.
Han de triunfar tus principios
con todo lo popular.
Vena de raza futura!
Sangre de Perulapán!*

*Se alza el Alba en azul de gloria y grito
y se escribe la historia fija y alta.
Comienza a amanecer en el granito
para quedar grabada en la palabra.*

*El azufre y el yodo se escondieron
y dieron paso prodigioso al alma.
El alma estaba encima de milagro
del padre natural de la esperanza.*

*Guió hacia el celaje primo de la aurora
su regio corazón en armonía.
Era pedazo popular, moreno,*

Con luz celeste y emoción de arcilla.

*Morazán en la tierra americana
y en la alucinación de la poesía.*

CANTO DE ESPERANZA Y RECLAMO:

*Morazán está en pie con un ejército
de días presurosos severamente claros.
Días donde el cometa tiene la voz del Alba
y el soldado es un eco de amor en la palabra.*

*Morazán está en pie -fijo en la euritmia clara-
sin la íntima muerte pequeña.
Sin la separación del alma y la materia.
-Cabal coma principio sin fin de un mediodía-.*

*Esta firme en la muerte,
marchando hacia nosotros
con estas claridades de preguntas:*

*Qué de mi vida hiciste
juventud de la vida?*

*Qué de mi muerte grande
resurrecta habéis hecho?*

*Qué de mi pensamiento
que no comió la tierra?*

*Qué de mi soledad
que os acompaña siempre?*

*Qué de mi peregrina
Sombra bajo la pólvora?*

*Qué de mi cuerpo frágil
que se deshizo en llamas?*

*Y de mi voz futura
con sol americano,
continental oriente
de una sola alborada?*

*Qué habéis puesto en el verbo que ilusionó mi
sangre?]
Acaso no fue rumbo lo que marqué en los hom-
bres?]
Está mi Patria firme marchando hacia mi
muerte]
que es imposible y única por resurrecta y
grande.]*

CANTO DE JUVENTUD:

*Esta es la juventud que amaneció en tus ojos:
con tus hondas ideas -líricas emociones-
tus pétreas latitudes -fuego de alas heroicas-
tus regios horizontes - flor de las alboradas-
hoy todo Centro América es juventud vibrante*

y es eco de suplicio con corazón de nardo.

*Estamos modelados bajo el crisol perfecto
de tu palabra limpia que nació en Costa Rica.
Tu palabra que es fino pino de las escuelas
donde la primer letra nos aroma los ojos,
donde la primer sílaba nos apuña los brazos,
donde todo está impreso con un amor de tierra,
de sangre, de montaña, de surco y de arboleda.
En la primer cuartilla lo escribimos a tientas
y lo amamos corriendo por los ríos nocturnos;
por las ágiles vetas,
por los nervudos robles,
por los peñones áridos,
por las copadas cimas.
Hoy podemos cantar con alegría íntima,
con alegría fina de recién nacida,
condecorando el viento con nuestras
inquietudes
y el corazón tirarlo a mitad de la vida.*

*Hoy todo Centro América es juventud vibrante
y es eco de suplicio con corazón de nardo.
La unidad es materia con fuego, cal y grito.
La unidad es concreta con ritmo, luz y canto.
Todo corazón rompe sus pájaros de vidrio
y cantan recortando sus alas frente al día,
cantan con un solemne celaje de martirio
colgados en un péndulo de profunda armonía.*

*Alegría unionista de jazmines y flautas.
Alegría unionista de rosas y campanas.
Alegría unionista de niños y esperanzas.
Alegría unionista de risas y de nácares.
Alegría acerada del hombre frente al Alba.
Alegría perfecta del hombre y su destino.
Alegría unionista de marfiles etéreos
que dibujan el mapa central del optimismo:
Alma de Costa Rica: tibieza y alba y ritmo.
Alma de Nicaragua: dulzura, canto y sueño.
Alma de El Salvador: bravura y ansia y grito.
Alma de Guatemala: grandeza y lucha y fuego.
Alma de Honduras: marmórea, fina, eterna.
Alegría unionista de cinco cantos claros*

*Alegría unionista, con una sola estrella
de cinco puntas fijas en una dulce ronda.
Alegría unionista de cinco rosas blancas.
Alegría unionista de mármoles y auroras.*

*Hoy todo Centro América es juventud que vibra
y es eco de suplicio con corazón de nardo.
La unidad es materia con fuego, cal y grito.
La unidad es concreta con ritmo, luz y canto.
Todo corazón rompe sus pájaros de vidrio
que cantan recortando sus alas frente al día.
Cantan con un solemne celaje de martirio
colgados por un péndulo profundo de armonías.
Alegría unionista. Alegría! Alegría!*

ELEGIA GLORIOSA:

*Morazán en la lucha es de mármol simbólico.
Morazán es amor sin prejuicio y frontera
Morazán es el hombre universal.
Morazán es la Unión de Centro América.
Morazán es principio y de la historia
es la gloria final.
Morazán es el hombre universal.*

*Canto a la Unión de Centro América,
con un canto desesperado.
Yo,
hombre del istmo;
con un mundo en la espalda,
frente a dos mares pródigos,
con las manos vacías
y los ojos extáticos.
Estoy clavado en sombras
con terribles prejuicios coloniales.
Aún miro la corona de Aycinena
y los ancestros reales.
Oigo en la lejanía aún el llanto
de tu primera muerte
y siento olor a pólvora
que me nubla los ojos
con llorares de niños
y quejidos de ancianos
y mujeres que tienen
deshechos sus destinos...
Veremos desde ahora por todos los horarios de
la tierra]
marcar la hora propicia con rumbo a tu
llegada.]
Vienes en un momento terrible a nuestra suerte
porque se juega el mundo su carta
ensangrentada.]*

*Este es el siglo tuyo, General Morazán.
Hoy se lucha por ti. Por tus ideales.
Hoy estás nuevamente
firme y maravilloso en las trincheras.
Vamos contigo al triunfo.
Somos la democracia que soñaste.
Somos un fruto tuyo
con una flor de sangre en la palabra.
Es la América unida siguiendo a tu reclamo.
Somos más que la América,
somos la raza en marcha
contra la noche que amenaza al día.
Somos la democracia -sueño tuyo-
Hoy estás nuevamente desde España,
Zaragoza, Numancia, Barcelona.
Somos fruto de árbol. Infinita alegría.*

*Hoy estás nuevamente desde el mundo
como una luz perenne y diamantina.
Hoy estás nuevamente desde México,
desde Brasil, Bolivia y Argentina.
Hoy eres el soldado universal*

pidiendo amor y fuerza.

*Eres la democracia que deviene,
vienes a revivir la voz de mando
y la oiremos con ansias.
Tu ejército está en pie
y por Tí se combate, General Morazán.
General Morazán, has triunfado!*

*Hoy no eres sólo Tú.
Ya no eres Centro América!
Eres más que la América!
Eres símbolo en cruz del Universo.*

*Eres eternidad en la palabra.
Eres esencia justa del momento.
Eres bandera de la democracia.
Eres justicia, ley, y eres verdad.
Eres esencia suma de la lucha.
Eres la eternidad.*

*Morazán en la lucha.
Gloria!
Gloria!
Morazán en la historia!
Aleluya!
Aleluya!*

V.3. Clementina Suárez

Canto a la encontrada patria y su héroe

No puedo llegar...
porque jamás me he ido.
Eres una Patria construida
en lo interior.
Caminas dentro de mí
como un abierto río.
Vienes desde muy atrás
rebelde y vegetal,
todo en ti es nuevo y viejo
tierra para la infancia
y para inmortalizar el tiempo.

...
¡Cómo te reverdeces
con sólo volver a verte
con los ojos de ayer y siempre!
¡Qué ternura me inunda
con cada hierbecilla tuya!
Desde ahí, te veo crecer
hasta el pino alto y rumoroso.
Desde ahí, nazco y me pueblo
con tu cálida sangre
que anima la esperanza.

...
¡Patria de Aurora! ¡Patria de Piedra!
No sé ni decirte la forma
en que te quiero.
Es casi un amor a ciegas,
pero con una memoria intacta.
Es como recordar tu barro
o mi vestido nuevo.
Es como jugar al sol
con las hebras de luz.
Como ser Enero en tus venas
para aprender a quererme,
como tener seis años
para deletrear tu nombre.

...
Te quiero como cuando en la arena
besaba el amor primero.
¡Qué olor a tierra tenía
la boca que me besaba!
Eras tú misma Patria
en su pasión desbordada.
¡Mejilla de carne tuya,
misterio del amor intacto;
la que en tu piel caminaba!
¡Vestida con carne tuya,
qué transparencia tenía
era corno ver mi alma
en tus aguas reflejada!

...

Así se empieza la vida
con un horizonte en la mano.
Con una impetuosa corriente
que un mar jubiloso arrastra.
¡Avidez de un gran destino
que lúcido avanza por dentro!
Ilusión que jamás declina,
presencia que no se antepone,
verdad que se ha poseído,
dolor que se ha conquistado,
eso es para mí la Patria.

...
Que si alguien te lleva por dentro
es quien camina en tu sangre,
quien adivina tu sombra,
quien asoma a tus abismos.
Quien ganada tiene tu imagen
y te libera hasta lo imposible
de un posible vasallaje.

...
Que por algo tienes tu héroe
trabajando sin olvido
y en todo aire exaltado.
Su mano no se adelgaza,
tampoco su existencia se acorta.
Que vivir pudo su muerte
por la verdad poseída,
y nace con ella a diario
con vida que no se destruye.

...
Así lanzada en el tiempo
con mi canción precursora,
Morazán desgarró mi frente
y su mensaje estampa en ella.
Me basta para saberlo
la voz que escucho por dentro.
Y si multiplicada voy toda
con su humanal presencia.
¿Acaso no eres tú, torrencial Patria
en mí, inexorablemente, desbordada?

...
Me intriga tu corazón
hermoseado en la historia.
¡Qué inexplorado mundo
en tu ilimitada pupila!
Hay que sobrevivirse
pero en la espina dorsal de tu cuerpo.
En tu fabulosa estructura,
habitante de mar y tierra.
Un pueblo de erguidos pinos
te sostiene la cabeza.

*¡Capitán de antiguo coraje
que no sabes lo que es derrota!
En tu resplandor está la Patria,
la Patria de tus milagros.*

*Eras como la tierra
con impulso vital indestructible...
Esto es Morazán desde el aire,
desde donde lo veo extendido.
Esto es Morazán desde su espada,
desde su sangre,
desde su sueño sin prisa,
desde sus caminos, sus edificios.
Esto es Morazán desde sus pájaros,
esto es Morazán desde su Patria.
Esto es Morazán desde la calle,
desde sus himnos y su victoria,
desde su cielo y desde sus rosas.
Esto es mi Patria,
esto es mi limpio sueño,
esto es mi canto donde viven las palabras,
esto es mi piedra, mi sol, mi llanto.*

...

*Desde aquí vine y hacia acá voy,
la Patria se apodera de todo.
Es hoy, es ayer, es el porvenir,
es donde se apoya el cuerpo,
donde se deja morir.
Es la redondez de la tierra,
es la madre, es el hijo,
es la lágrima, es la risa,
es el futuro que lo abarca todo.
Es el vientre promesa,
es la esperanza asomándose siempre,
es el nombre que no se olvida,
es el conmovido destino,
es la arquitectura del hombre,
es la Patria.*